

---

Casado Velarde, Manuel

*Curso de semántica léxica del español.*

Pamplona: EUNSA, 2021. 264 pp. (ISBN: 978-84-313-3572-4)

Los estudios sobre aspectos concretos de la semántica léxica del español publicados hasta hoy son abundantes y tratan en profundidad cuestiones como la de los campos semánticos, las solidaridades léxicas o el cambio semántico, entre otras. Sin embargo, como Manuel Casado reconoce en la presentación de esta obra, son escasos los manuales dirigidos a estudiantes universitarios que muestren una visión de conjunto de la semántica léxica del español, por lo que resulta especialmente acertada la publicación de este *Curso de semántica léxica del español*.

Con el objetivo de dibujar ese panorama general, en el primer capítulo, Casado ofrece una aproximación a las características fundamentales del lenguaje humano; en concreto, a aquellos fenómenos que componen el hablar. Para ello, toma como principal referencia al lingüista Eugenio Coseriu y parte de la definición que este hace del lenguaje, definición que subraya su carácter cognoscitivo como clave para entender conceptos como el de cambio semántico. Casado describe también los rasgos principales de esta facultad humana –semantividad, alteridad, creatividad y, en un segundo

plano, historicidad y materialidad– y establece una serie de distinciones a partir del carácter universal, individual e histórico del lenguaje. De esta manera, distingue entre lenguaje (hablar en general), lengua (hablar una lengua determinada) y discurso (hablar en un momento concreto), y describe cada uno de los saberes correspondientes a cada nivel guiando al lector a través de diversos ejemplos.

En el capítulo segundo, también de carácter introductorio, Casado presenta una aproximación al signo lingüístico con el objetivo de ofrecer una visión congruente de la labor de la semántica. De esta manera, el autor, haciendo referencia a algunas teorías de la Antigüedad clásica sobre el significado, describe el signo lingüístico como un signo significativo. Tras esta revisión teórica, en la que remite a diversas obras bibliográficas que profundizan en los temas tratados, se definen los conceptos de iconicidad y convencionalidad, enfatizando la coexistencia de grados a través de ejemplos muy ilustrativos.

Concluida esta primera aproximación al signo lingüístico, Casado se centra en la semantividad como cualidad del lenguaje que permite entender que este posee un contenido que puede ser de diversa índole. Así, el autor diferencia entre contenido designativo, significado, concepto y sentido, lo que le permite exponer

una serie de teorías en torno a estos planteamientos como son la teoría minimalista o la contextualista, y dibujar así el amplio panorama teórico existente. Casado, además, muestra una segunda distinción, aquella que se da entre el significado léxico y el gramatical, lo que le lleva a ofrecer una aproximación a la semántica gramatical y una primera introducción a la semántica léxica: a los inicios de esta disciplina y a los diferentes planteamientos, especialmente a aquellos que distinguen entre el contenido idiomático y el enciclopédico frente a los que no lo hacen.

En este libro, Manuel Casado, siguiendo la línea del semantista español Ramón Trujillo, opta por una semántica léxica idiomática, esto es, aquella que se encarga de los significados léxicos dados en el idioma. Pese a que el autor se inclina por esta metodología, dedica unas páginas a mostrar al lector otros planteamientos como los de la semántica cognitiva o la semántica de los prototipos, ofreciendo siempre una visión crítica y apuntando ya la diferencia entre semántica y pragmática. Asimismo, se presentan diferentes métodos de análisis semántico como la definición analítica de Polguère o el análisis a través de primitivos semánticos de Anna Wierzbicka; la denominada semántica composicional o el enfoque interpretativo dinámico, un planteamiento que difie-

re en gran medida de los anteriores y que busca mostrar cómo el “significado” de las palabras varía en su uso real. Por último, Casado hace referencia al enfoque conductista, cuyos representantes consideran que la lingüística no debe ocuparse del significado por ser “la vertiente menos estructurada de las lenguas” (66).

A esta revisión teórica le sigue una exposición acerca de la semántica estructural, disciplina que se ocupa de identificar y describir las estructuras del léxico en cada lengua y que requiere de un estudio principalmente cualitativo e interpretativo. El autor ofrece una serie de distinciones que permiten comprender qué es lo propio de la semántica estructural. Así, diferencia entre léxico común y léxico nomenclátor, sincronía y diacronía, técnica libre de discurso y discurso repetido, lengua histórica y lengua funcional, y unidad léxica y lexema. Además de presentar las clasificaciones más conocidas que autores como Trubetzkoy o Coseriu han elaborado para establecer oposiciones semánticas, Casado se ocupa de otras como la aproximación onomasiológica al léxico, a la que el autor hace referencia remitiendo a diversas propuestas actuales que muestran la utilidad de este estudio para conocer la competencia léxica de los hablantes. El capítulo concluye con una interesante reflexión sobre la posible existencia de una macroestructura global

del léxico de una lengua. Apelando a diversos autores, se explica que no existen pruebas de una estructura de este tipo dada *a priori*, por lo que la descripción semántica se limita a las microestructuras paradigmáticas de las lenguas, es decir, a los campos semánticos o léxicos.

En el capítulo cuarto se definen algunos conceptos, como el de campo semántico, que es necesario conocer para acercarse al estudio de una semántica léxica; también términos como archisemema, sema, lexema, semema, archilexema, entre otros. Asimismo, el autor distingue entre campo semántico, campo asociativo y familia léxica, conceptos fácilmente confundibles. Se ofrece también una descripción de la tipología de los campos semánticos que da cuenta de la complejidad de estos y de la existencia de lagunas léxicas. Además, Casado hace referencia a diferentes estudios de campos léxicos que se han realizado en español y que muestran la incapacidad de llevar a cabo descripciones semánticas exhaustivas. En el anexo I se incluyen numerosos estudios de campos léxicos realizados en español, una guía realmente útil para continuar profundizando en la complejidad de esta materia.

En el quinto capítulo, el lingüista se centra en otro de los conceptos que suele generar confusión, el de clase-ma. Casado entiende los clasemas

como “rasgos de contenido a través de los que se definen las clases léxicas” (113), y realiza una exhaustiva descripción de las diversas caracterizaciones semánticas de las clases léxicas de verbos, sustantivos y adjetivos haciendo uso de numerosos ejemplos.

El siguiente capítulo se centra en las relaciones recurrentes que se dan entre los significados de las unidades léxicas. Si estas relaciones no se producen de manera frecuente, no son del interés de la semántica, ya que carecen de valor estructurador del léxico de una lengua. De esta forma, Casado atiende a las relaciones de inclusión (hiperonimia-hiponimia), de parte-todo (merónimo o partónimo-holónimo), de sinonimia y de antonimia. El lingüista aclara que la relación parte-todo, que aquí se analiza junto con la de inclusión, no implica una relación de inclusión semántica, sino de inclusión real o referencial. Sin embargo, aunque se trate de una relación más vinculada a la realidad extralingüística, la explicación que aquí se lleva a cabo resulta oportuna por la dificultad que existe para diferenciar entre ambos tipos de relación, sobre todo, cuando se trata de nombres abstractos.

En el séptimo capítulo de este manual se tratan las estructuras sintagmáticas, denominadas por Coseriu “solidaridades léxicas o lexemáticas”. Estas se conciben como un puente

entre la dimensión paradigmática y la sintagmática del léxico de una lengua, ya que no es posible hablar de solidaridad léxica si no aparece sintagmáticamente en la secuencia discursiva. Casado ilustra a través de numerosos ejemplos los tres tipos de solidaridad que distingue Coseriu –afinidad, selección e implicación– y subraya la necesidad de distinguir aquello que pertenece al saber enciclopédico de los hablantes y aquello que es propio de la estructuración de cada lengua, para lo que resulta conveniente comparar entre diversos idiomas. Asimismo, señala la dificultad que existe para determinar si se trata de una solidaridad de selección o de implicación en determinados casos, ya que los diccionarios conciben ambas de modo semejante. El lingüista, además, apunta una última distinción entre las solidaridades y las colocaciones: estas últimas se comprenden como “preferencias combinatorias que poseen  *fijación en la norma, pero no en el sistema*” (174), lo que sí sucede en las solidaridades.

En el penúltimo capítulo de este libro, se presta atención al concepto de polisemia, especialmente a la complejidad que existe para determinar si una palabra es polisémica o monosémica. Casado señala que en estudios de carácter histórico la dificultad reside en distinguir entre polisemia y homonimia. En estudios sincrónicos, en

cambio, es necesario diferenciar entre significado y valores contextuales. Para ello, se han sugerido diferentes pruebas que permiten corroborar si se produce un caso de significación múltiple: la distinción de categoría gramatical y de flexión, la de identidad, la de independencia en cuanto a las condiciones de verdad, la de independencia en las relaciones semánticas, la de autonomía y la de antagonismo de significados. De menor complejidad es la labor de definir el origen de la significación múltiple de una palabra. Así, Casado describe las diferentes fuentes que dan lugar a la polisemia y, siguiendo a Cruse, explica los tipos de polisemia en función de las relaciones que se establecen entre los diferentes significados de la palabra. De esta manera, nos encontramos con polisemia lineal, no lineal, sistemática e interna. Apoyándose también en Cruse, el autor afirma que se emplea el término “faceta” para hacer referencia a distinciones, en el contenido del lexema, que se sitúan en el límite entre la monosemia y la polisemia.

Manuel Casado cierra este manual con una aproximación al cambio semántico, en el que destaca dos tipos: el cambio semántico autóctono, que “se produce cuando un signo de la lengua adquiere un nuevo significado a través de su uso por parte de los hablantes de esa lengua” (200), y el cam-

bio semántico por influjo alógeno, que se origina cuando “un signo de la lengua adquiere un nuevo significado por el influjo de otra lengua, manteniendo intacta su forma” (200) dando lugar al “préstamo semántico” (análogo u homólogo). El primer tipo de cambio semántico puede producirse por diferentes procesos –metáfora, metonimia, sinécdoque, empleo irónico, eufemismo, disfemismo, o por elipsis y desplazamiento del significado–, de los que el autor ofrece y explica numerosos ejemplos. Por último, no falta la referencia a otros cambios como son el deslizamiento semántico en palabras parónimas, la etimología popular o el cambio de mentalidad. Casado dibuja con ello las bases del cambio semántico que todo estudiante de Lingüística debe conocer para poder profundizar en el estudio semántico del léxico.

En definitiva, este libro ofrece una visión general de la semántica léxica del español que resulta especialmente útil para aquellos estudiantes universitarios de lengua española que buscan una primera, pero no por ello superficial, aproximación a esta disciplina. Manuel Casado presenta aquí los principales fenómenos semánticos del español a través de explicaciones claras y mediante el uso de abundantes ejemplos, lo que convierte el *Curso de semántica léxica del español* en un manual idóneo para iniciarse en los

estudios semánticos. Además, las continuas referencias a obras monográficas que se ocupan de aspectos de la semántica léxica no tratados en el manual, ya sea del español o de otras lenguas, permiten al lector profundizar en aquellos temas que más le interesan.

Eduarne Garde Eransus  
Universidad de Navarra  
egarde.5@alumni.unav.es

---

Palacios, Azucena, y María Sánchez Paraíso, eds.

*Dinámicas lingüísticas de las situaciones de contacto*. Berlín/Boston: De Gruyter, 2021. 347 pp. (ISBN: 978-3-11-070125-8; e- ISBN [PDF]: 978-3-11-070136-4; e- ISBN [EPUB]: 978-3-11-070141-8)

En contextos multiculturales y por lo tanto multilingües las motivaciones que subyacen en los procesos de variación y cambio son muy diversas y su identificación, descripción y análisis puede ser abordado desde teorías y metodologías diversas que estén orientadas hacia una misma finalidad: la (des)confirmación de hipótesis que hagan avanzar la ciencia lingüística en general y la teoría del contacto en particular.

El libro editado por Azucena Palacios y María Sánchez Paraíso da cuenta de la complejidad de esa reali-